



"Proyecto de Mijail Gorbachov se divulgó en esta columna"

Guillermo Franco Camacho

SAGITARIO

Proseguir

EL proyecto de Mijail Gorbachov, cual lo expuso el estadista ruso en *Perestroika. Nuevo pensamiento para mi país y el mundo* (Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1987), se divulgó en esta columna con el complemento de observaciones de Eric J. Hobsbawm y Ronald E. Powaski; comienza, en esta ocasión, la explicación del ensayo del tránsito de la teoría a la práctica, en los términos de Abel Aganbegyan en *La Perestroika Económica. Una revolución en marcha* (Grijalbo, Caracas, 1990). El autor fue el principal asesor económico de Gorbachov.

Permítase señalar opiniones generales. Aganbegyan no se desvía de las directrices políticas, jurídicas, sociales y económicas (artículos "Perestroika" de julio 6 y "Continuar" de septiembre 14) de su mentor y su suplemento es el relieve de lo ambiental con inclusión en los costos y el proceso decisorio.

No se aparta del ideal de extinguir el sistema de dirección de la economía por mandato y cumplimiento estricto de las órdenes, en un marco reservado a las elites y en secreto, originado en la época de Stalin; este esquema sería sustituido por otro basado en el uso de los principios económicos de autogestión, autofinanciación y autonomía directiva acompañantes de las guías básicas a las que se hizo mención previamente. Las decisiones se adoptarían mediante consultas, en especial al pueblo, es decir, bajo el imperio de la democracia y éste es el rasgo más determinante de la perestroika en general tal que, al desaparecer, fallaría el carácter irreversible. El énfasis se pone en la perestroika económica pero el autor tiene presentes las relaciones con otras disciplinas. Se pide un paréntesis para dejar en claro el respaldo personal al abandono de las prácticas estalinianas del secreto y de las que podría existir un rezago en las democracias occidentales que favorecen "las facultades discrecionales del Estado"; esta es una convicción propia de tiempo atrás y no influida por Aganbegyan o causada solo por el desagrado hacia Stalin: una de las banderas de esta columna es la transparencia.

Cual ocurre en nuestro país, la actividad minera solía entrar en conflicto con las autoridades ambientales y, de paso, sin entrar en conflictos políticos, se aplaude la resurrección del Ministerio del Medio Ambiente; Juan Camilo Restrepo destaca la importancia de la respectiva variable en *Hacienda Pública* (Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2012).

ESENCIA

Infierno o paraíso



"Etapas del proceso evolutivo de cada quien"

Eduardo Vargas M. PhD

DESDE hace rato sabemos que el infierno y el paraíso no existen, al menos como lugares geográficos que sean el destino final de las almas. Sí creo en los infiernos y paraísos que podemos vivir aquí, ahora, dependiendo de nuestras decisiones y de la frecuencia en la que estemos vibrando. Todos hemos vivido ambos estados y estamos viviendo alguno de los dos. Y tales estados, antes de ser buenos o malos, simplemente son etapas necesarias para el proceso evolutivo de cada quien.

Hacer de la vida un infierno es muy fácil. Basta con sintonizarse o continuar en la frecuencia de todo aquello que es inarmónico. Cada día, cada momento, ocurren situaciones que nos pueden robar la paz interior: un choque simple en el que solo las latas resultan dañadas; un aguacero que nos emparama; un malentendido en el trabajo; una pérdida, de algo que se extravía, de una relación que se acaba, de alguien que muere; una ofensa que alguien nos lanza, una injuria o una calumnia. Cuando estamos desconec-

tados de nuestro centro permitimos que lo de afuera nos altere. Cuando alguien tiene miedo de ir a algún lado, porque es peligroso y le pueden robar, está entrando en esa frecuencia del robo. Lo más probable es que le roben, confirmando así eso que en su mente había creado, perpetuando el círculo vicioso de la zozobra.

El infierno también puede llegar cuando creemos que otra persona es la que nos completa, cuando seguimos pensando que somos naranjas a medias. Al terminar la relación, y terminará pues nada es eterno, nos sentiremos de nuevo vacíos e incompletos, pues eso era lo que habíamos generado desde el principio, construyendo relaciones desde el miedo y el apego y no desde el amor y la

libertad. Cada quien decide.

La lluvia, el choque, el desplazamiento o la muerte de alguien cercano también puede ser un paraíso, aunque a muchas mentes la sola idea les pueda parecer absurda. A medida que elevamos nuestro nivel de consciencia, algo a lo que estamos llamados todos sin excepción, reconocemos en lo que sucede oportunidades para crecer. Claro, la lluvia incomoda, el choque molesta, el desplazamiento oprime y la muerte duele. Si seguimos victimizándonos de todo lo que pase afuera, por terrible que sea, viviremos el infierno. También si continuamos haciendo eco de la maldad y la miseria, pues estaremos ciegos ante la bondad y la abundancia.

El paraíso solo llegará cuando aceptemos lo que hay, dejemos de pelear y fluyamos. Cuando soltemos lo que no nos sirve y elijamos lo que sí. Cuando nos conectemos conscientemente con nosotros, respirando, enfocándonos en el presente. ¿Más difícil? Sí; sano y perfectamente posible, cuando estemos listos.

@edoxvargas

REVISAN SUS MENSAJES

Feministas radicales

LA crisis de la familia de los primeros años del siglo XXI ha hecho que varias de las feministas radicales de los 60s revisen sus mensajes. Es, por ejemplo, el caso de Evelyne Sullerot -icono de la independencia sexual en Francia, cofundadora de la primera asociación a favor de la planificación familiar en 1956- quien a sus 89 años publicó una carta abierta a sus bisnietos, con sus perplejidades ante la situación de inestabilidad a la que ellos se acercan. Allí no hace un análisis frío y cuadrado, propio de la ortodoxia feminista, aunque tampoco está exenta de contradicciones al pedir un gran pacto por la familia y la natalidad desde ese marco.

Sullerot lamenta "la fragilidad dramática que se ha instalado en la sociedad, por la frecuencia de las separaciones". En su texto denuncia sin tapujos el implacable individualismo que se ha instalado en tantas personas desde aquel mayo de 1968 que ha llevado a tener unos hogares sin garantía de estabilidad familiar; especialmente a raíz de la aprobación en Francia de la ley que ampara las uniones de hecho. Casada desde muy joven tras la II Gue-



"Crisis de la familia de primeros años del siglo XXI"

Carlos Alfonso Velásquez

rra Mundial, la autora no entiende que se huya del compromiso formal y que "un nuevo modelo de pareja y familia fuera del matrimonio se haya generalizado entre los que han tenido la suerte de crecer en una sociedad libre y próspera".

A esta testigo del avance de las mujeres -entendido principalmente como libertad de elegir o no la maternidad- le sorprende ahora que el resultado sea desfavorable para los más débiles, a los que identifica con sus actuales bisnietos, y dibuja un futuro sombrío por la creciente inestabilidad de los hogares amenazados por rupturas y divorcios, y la falta de un entorno familiar que amortigüe los peores momentos de la crisis económica. Las consecuencias de argumentos que fríamente había defendido como feminista, se le pre-

sentan como una auténtica amenaza para el bienestar de las generaciones futuras al ver que los afectados pertenecen a su propia familia.

Además, en sus reflexiones reconoce que la izquierda ha abandonado la causa de la familia por ser "tradicional"; de modo que para "los indiferentes y los herederos de mayo del 68, los sexualistas, los hedonistas anarquizantes, la mayoría de los gays y las hiperfeministas, antes morir que ser tradicional".

Esta mujer, luchadora por la extensión de la planificación familiar, se queja cincuenta años después del alto nivel de abortos lamentando tanto el error de banalizarlos como la ausencia de información sobre sus efectos sociales. Sus contradicciones le llevan a indignarse al saber que en su país, "el número de abortos legales en 2011 (222.500) resulta anormalmente alto para un país tan bien provisto de medios anticonceptivos".

Nota. La información fue obtenida de "Feministas de siempre dan un giro a su mensaje" M.Ángeles Bruguera. www.aceprensa.com